

declaraciones tienen presunción de veracidad. "...las denuncias, atestados o actos formulados por los agentes de la autoridad en ejercicio de sus funciones (...) constituirán base suficiente para adoptar la resolución que proceda, salvo prueba en contrario...". Si un policía afirma que le has insultado, faltado al respeto, ¿cómo demuestras que no es cierto?

EL SISTEMA SE BLINDA Los comportamientos que tienen que ver con el orden público ahora están en manos de lo que afirma la Policía. Y a ello se añade otra circunstancia grave. Las sanciones que antes se imponían en un juicio de faltas tenían como tope los sesenta días de multa. Ahora, las sanciones en vía administrativa, son económicamente muy gravosas. Antes, una denuncia se dilucidaba en un juicio de faltas. Ahora, frente a una sanción se sigue un procedimiento administrativo y posteriormente hay que ir a un proceso contencioso, con gastos muy superiores, y con la posibilidad de imposición de las costas, que en el ámbito penal eran prácticamente nulas.

Se reduce así el control judicial real e inmediato y aumentan las trabas para actuar frente a una denuncia que se considere incierta o injusta. Y en esta situación pueden encontrarse personas que protestan por su desahucio, por las preferentes, por la negociación de su convenio... Como se puede apreciar, colectivos muy amplios que ahora van a estar a merced de lo que afirma la policía sobre su actuación.

El conjunto de esta reforma penal, en lo que se refiere al orden público, está reflejando un enfoque político muy grave. Da toda la impresión de que el sistema, sus poderes, las estructuras del Estado, se están blindando frente a las actuaciones de la ciudadanía. Que existe una categoría social, constituida por quienes participan del poder en sus diferentes formas, que no quiere ser cuestionada, increpada, objeto de protesta, puesta en solfa públicamente. Y se blindan ante tales comportamientos, interponiendo entre esa categoría social y el resto de los ciudadanos normas sancionadoras, castigos importantes, que disuadan a quienes quieran expresar lo que opinan.

SE RESIENTE LA DEMOCRACIA No es extraño que la derecha más dura que representa el Partido Popular, apueste por imponer este tipo de normas y procedimientos. Aunque la calidad democrática se resienta de forma importante. Pero habrá que ver qué hacen el resto de formaciones políticas en el momento en que el PP pierda esa mayoría absoluta que nos ha retrasado siglo y medio en derechos y libertades. ¿Corregirán estos desmanes, o se sentirán a gusto con este marco que protege su posición social y política?

De todos modos, una reforma penal tan amplia no se puede valorar en su totalidad en un escrito como éste. Habrá que ir analizando el alcance real del cambio que se ha producido.

Y un último dato para conocer cómo se dictan las leyes en España y cuál es el nivel de seguridad jurídica que debe amparar a la ciudadanía: desde el año 1995, en que se dictó un Código Penal que se calificó pomposamente como "el de la democracia", se han producido alrededor de treinta reformas del mismo. Es para que se lo hagan mirar. ●

Abogado

Colaboración

De Arizmendiarieta y el dilema del prisionero

por Joxe Azurmendi

Se conoce como el dilema del prisionero una famosa prueba de cooperación o egoísmo. La Policía detiene a dos individuos sospechosos de estar implicados en un delito.

Van a ser interrogados por separado y se les hace la siguiente propuesta: si los dos niegan o callan, la Policía posee pruebas indiciales suficientes para condenar a los dos a un año de cárcel. Si uno de los dos delata al otro, el delator quedará libre, el delatado (si ha callado) será castigado con pena de cinco años. Si los dos se culpan mutuamente, los dos irán a la cárcel para tres años. Las dos opciones que tienen son, pues, o tratar de buscar la estrategia más cooperativa, la más favorable para los dos, o hacer primar los intereses más egoístas y traicionar al compañero. Aparentemente, la estrategia más conveniente es la egoísta: traicionar al compañero y salir libre. Sólo que, si el compañero tiene la misma idea, ambos son castigados por tres años. El resultado es que la estrategia más favorable sería la cooperación: cada uno recibiría la pena mínima de un año. Aunque nada garantiza que la solución más racional será efectivamente la preferida por ambos.

La cosa se complica en caso de prueba reiterada seguidamente, donde cada uno es informado a cada paso de la conducta anterior del otro. A la consideración puramente racional se suma la reacción emotiva: si tú me traicionas, yo te traiciono; como tú a mí, yo a ti ("tit-for-tat", dicen en inglés). Rige, pues, un espíritu de cooperación condicionado, que hace bastante imprevisible el desarrollo de las relaciones mutuas, hasta que, tal vez, se restablezca la confianza y recomience la cooperación.

¿Es el hombre un ser cooperativo por naturaleza o, más bien, egoísta? Arizmendiarieta, que conocía bien al hombre, optaba por un equilibrio de idealismo y realismo. El cooperativismo —repetía— no puede basarse en puros ideales solidarios, ni meramente

en la conquista de ventajas. Tendrá que ser una combinación de egoísmo y generosidad. Partiendo del espíritu cooperativo natural de todo ser humano, deberá ir perfeccionándolo por la educación, transformándolo en un ideal de solidaridad.

No será poca la madurez alcanzada por el cooperativismo, si un día, contra todo *tit-for-tat*, no niega toda solidaridad a quienes antes hubieran optado por conductas insolidarias y egoístas. Sería, por otro lado, un autoengaño y una fatal ilusión si algunos confundieran la solidaridad cooperativa con un instituto de beneficencia que dispensa de la propia responsabilidad y sus consecuencias.

Ematen badigute, eskerrik asko; baina ez eskatu kooperatibismoari geuk hari eman gura izan ez dioguna. Horren gaurko mutua ez ezintasunak atzo geuk ipini dizkiogunak dira, horren akatsak geure akatsak dira.

Kooperatibismoa ez da jende guztia zorizoztetzeko Pays de Cogne zoragarriren bat. Hasieratik bertatik egon dira, fundatzaileen eta lehenbiziko belaunaldiaren fede eta suharraren albanan, eman baino gehiago hartu egin gura zuten kooperatibistak. Hasieratik egon dira begirale kritikako halaber, kooperatibismoan kapitalismoaren tresna kamuflatu bat susmatzen zutenak, langileak sistema kapitalista hobeto integratuz eta lotuz iraultzaren marxista balaztatzeko. Kooperatiben inguruan ilusio eta desilusioak asko piztu dira urte guztioan, eta hala jarraitzen du. Entusiasmo asko eta kritikak ere asko barruan hala kanpoan.

Kritikak eta eztabaidek ez zuten Arizmendiarieta kezkatzen. Gustatzen ez zitzaiona zen beti eskuitxienak izatea eskuzabaltasuna esijitzen lehenak.

Arizmendiarieta decía que el cooperativismo no puede basarse en puros ideales solidarios, ni en la conquista de ventajas

Sería un autoengaño que algunos confundieran la solidaridad cooperativa con un instituto de beneficencia

Mingarriena —esaten zuen—, kooperatibismoa barrutik nahiz kanpotik maiseatzen duen askok, hitz ederrak antz eta egitateak eskas dituztenak izatea da: "ezer egiten ez dutenek edo gutxiarik egiten dutenek zerbait egiten dutenei kontuak hartu beharra" (1968, iraila). Ideiak eta idealak ongi baitaude, baina ezin dute errealtatearen tokia hartu. Eta kooperatibismoa, ideal bat bai, baina batez ere errealtate bat da: geuk egin dugun horixe hain zuzen, eta ez gehiago.

Esperientzia dramatikoak eskarmen-tatzeko daude. Meditatzeko eta errealismoa ikasteko. "Eusko jokabideetarikoa bat hauxe da —idatzi zuten behin Arizmendiarietak polemika sutsuen erdian— lainoetara baino behera gehiago begiratu. Lainoetan gutxi aldatu genezakeenok lurraldean zerbait hobeto eratu daiteke" (1969, azaroa). Pentsamendu kooperatiboan ezin ahaztekoa: errealismoa ikastea elkartasuna indartzen ikastea izan behar du. Elkartasuna delako kooperatibismoaren indarra. Elkartasunaren antolaketa errigoritsu eta sendoa. Baina hasieratik Handian eta txikian. Denak eta denak berdin obligatzen dituen. Orduan, Churchillen demokraziaren antzera, beharbada kooperatibismoa ez da lanaren eta gizartearen antolaketan ideala izango, baina tresna "gutxiere txarra" bezala ikusi ahal izango da langileen eta komunitatearen bizimoldea gizatiartuz joateko.

Amaizteko, bada, krisialdia dela eta kooperatibismoaren kritikak bozgoratu diren garaioan, zilegi izan bedi bozgorailu txiki bat ipintzea hemen Mario Bunge filosofo eta zientziaren teoriko argentinarren adierazpen optimistei: "(...) Aunque prefiero la socialdemocracia a sus alternativas, propongo otra, a saber, el socialismo cooperativista, que aún no ha sido ensayado a escala nacional. Pero yo lo entrevieron los dos únicos auténticos socialistas que ha parido España: Louis Blanc (quien floreció en París aunque nació en Madrid) y el jesuita vasco Jose María Arizmendiarieta, cofundador de Mondragón" (2014). Errore txiki pare bat gorabehera, gaizki esana ez dago. ●

Escritor



Ellapitzero
por Xabier Lapitz

Mari Maroto

Primero fueron los argelinos y los marroquíes; después los euskaldunes, mucho más peli-grosos si son de Gipuzkoa y Bizkaia; ahora, Cáritas, Cear, los sindicatos, la pastoral social, el resto de partidos, deportistas, etc. La capacidad del PP de

buscarse nuevos mejores enemigos es insuperable y eso que aún no ha empezado la campaña electoral. A mí me cuesta creer que el franquismo valga para la democracia, pero en ello está este PP dominado por Mari Maroto Le Pen y Jean Marie De Andrés. ●